

# ESTALLIDO EN CUBA



## \* EQUIPO RYP

Director:  
José Rodríguez Elizondo

---

Editor:  
Sergio Cortés Beltrán

Editor adjunto:  
Raimundo Jara Duclos

Secretaria de redacción:  
Michaela Lagos Hartard

Analistas:  
Marisol Balbontín García  
Lucas Chavez Grille  
Diego Ibarrola Ávila  
Mathias Lehmann Panizza

Corresponsales:  
Juan C. Cappello (New York)  
Heinrich Sassenfeld (Berlín)  
Emilio Nouel (Caracas)

Diseño y diagramación:  
Alejandro Scaff Herrera

En la web  
[www.derecho.uchile.cl](http://www.derecho.uchile.cl)

Contacto y suscripción digital  
[sergio.cortes@derecho.uchile.cl](mailto:sergio.cortes@derecho.uchile.cl)

---

## \* CONSEJO DE LECTORES

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Jorge Edwards, Adriana Valdés, José Luis Cea, Joaquín Fernandois, Sergio Campos, Claudio Grossman, Juan Somavía, Hernán Felipe Errázuriz, Alberto Sepúlveda, Mario Artaza Rouxel, Patricio Leiva, Fernando Lolas, Carlos Franz, Carlos Figueroa Serrano, Loreto Correa, Paz Milet, Hugo Llanos, Samuel Fernández, Nelson Hadad, Eduardo Rodríguez Guarachi.

---

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no comprometen a RyP.

## \* INFORME DEL EDITOR

Julio fue el mes del estallido libertario en Cuba, el cambio de mando en el Perú y el magnicidio en Haití.

Por su importancia, lo sucedido en Cuba da a esta edición el carácter de un número especial no programado. Está nuestra posición editorial, importantes documentos históricos, un artículo de Germán Guerrero, ex embajador de Chile en dicho país, y la opinión de otros colaboradores del exterior: Heinrich Sassenfeld se enfoca en la situación económica de la isla; Emilio Nouel analiza la relación de Cuba con Venezuela, y Gonzalo Mendieta aporta un enfoque sobre las relaciones cubano-bolivianas en los últimos 60 años.

Juan C. Cappello desde New York nos hace un balance de los primeros seis meses del Presidente Biden en la Casa Blanca y nuestros analistas se refieren al recién asumido gobierno de Castillo en el Perú, al magnicidio del presidente de Haití y a cómo China utiliza su comercio para generar ventajas geoestratégicas.

Además, contamos con nuestras secciones permanentes de notas breves, cartas y de libros y películas.

SCB

## ► EN ESTA EDICIÓN

- 2 **INFORME DEL EDITOR**
- 4 **DEBATE RYP**
- 5 **CUBA: LAS MANIFESTACIONES DE LA CULTURA:** GERMÁN GUERRERO
- 7 **CUBA NO ES CHINA:** HEINRICH SASSENFELD
- 8 **POSTDATA DESDE CARACAS:** EMILIO NOUEL
- 9 **CUBA Y BOLIVIA, UNA POSTAL DE 60 AÑOS:** GONZALO MENDIETA
- 10 **DOCUMENTOS RYP: FIDEL CASTRO, BARACK OBAMA Y JORGE EDWARDS  
SOBRE CUBA**
- 14 **LA DUPLA CASTILLO-CERRÓN EN EL PERÚ:** SERGIO CORTÉS BELTRÁN
- 16 **MAGNICIDIO PROFUNDIZA CRISIS EN HAITÍ:** MARISOL BALBONTÍN
- 17 **POSTDATA DESDE NEW YORK:** JUAN C. CAPELLO
- 19 **LOS LARGOS TENTÁCULOS DEL COMERCIO CHINO:** JACK DE MIRANDA
- 20 **NOTAS BREVES**
- 22 **CARTAS**
- 23 **LIBROS Y PELÍCULAS**

# CUBA Y SUS ARTISTAS

*Así como expresamos la gloria que vivimos en un momento, también debemos expresar lo que estamos sufriendo ahora.*

**–Pablo Milanés (2009)**

Los analistas de la revolución cubana suelen concentrarse en las teorías, estrategias y tácticas políticas, para explicar el liderazgo vitalicio de Fidel Castro. Subestiman la importancia de aquellos actores de la cultura que, inspirados en José Martí, condenaron la dominación de los Estados Unidos, socavaron la imagen del dictador Fulgencio Batista y ayudaron a Castro a construir su imagen propia.

En efecto, los poetas, escritores, trovadores, fotógrafos y cineastas cubanos contribuyeron en gran forma a que Batista terminara fugándose y Castro se proyectara como una mística trinidad con su revolución, su ideología y su país. Sus fotógrafos lo mostraron en la montaña, como Moisés en el Sinaí, con un fusil equivalente a su tabla de la ley. Desde Chile Neruda los ayudó, describiéndolo como un profeta que bajaba a la arena de la libertad con “doce de los suyos”. Los documentalistas lo filmaron sobre un tanque, siempre listo para derrotar al imperialismo norteamericano. Los nuevos trovadores, con Pablo Milanés, a la vanguardia, lo cantaron como el comandante de la segunda independencia de América Latina.

Durante los años 60 del siglo pasado, con base en esa imagen cristológica, mosaica y bolivariana, Castro encendió la imaginación de muchos

jóvenes en diversos países e instaló un poder interno, injerencista y sin plazos. Luego resistió el fracaso –sin autocritica, pero con demasiadas víctimas– de la revolución armada, socialista y tricontinental que patrocinara. A fines de siglo sobrevivió al desplome de la Unión Soviética, a la crónica penuria económica de su isla, al reproche de los demócratas progresistas, a la crítica de los intelectuales extranjeros que antes lo admiraron y a la corrosión de su edad. Notablemente, nunca fue considerado un dictador “como los otros”.

En esta edición damos cuenta de cómo esa imagen suya ahora está esfumándose en su sede original. Reconociendo lo aflictivo de su legado, artistas e intelectuales cubanos, liderados por jóvenes raperos, están confrontando su consigna sacrificial “patria o muerte” con el canto “patria y vida”. Bajo este lema desencadenaron este mes una protesta masiva, incluso con la adhesión de históricos de los años guerrilleros.

**Reconociendo lo aflictivo de su legado, artistas e intelectuales cubanos, liderados por jóvenes raperos, están confrontando su consigna sacrificial “patria o muerte” con el canto “patria y vida”.**

Sólo falta la moraleja para quienes, en otros países, instrumentalizan a los actores de la cultura, los relegan al desván de la entretención o los someten a las penurias del autofinanciamiento. Porque, aunque eventualmente se equivoquen, siempre serán los heraldos de las libertades y así lo han confirmado en este momento de Cuba, como protagonistas de una nueva canción.

# CUBA: LAS MANIFESTACIONES DE LA CULTURA

**GERMÁN GUERRERO**

Ex embajador de Chile en Cuba



Las protestas cubanas del 11 de julio emergieron en San Antonio de los Baños, la ciudad donde nació Silvio Rodríguez, el cantautor que proyectaría el movimiento de la Nueva Trova y que fue sostén cultural y artístico de la revolución cubana. Según decía en 1978, “somos trabajadores de la cultura que tenemos como trinchera la guitarra y nos sumamos a la construcción del socialismo”.

Al igual que Silvio, muchos artistas, escritores, directores de cine e intelectuales, formaron parte de un gran contingente que respaldó, desde el mundo de la cultura, al régimen cubano y avaló o silenció sus excesos. Sin embargo, el mundo cambió y los mecanismos que utilizó el régimen para mantener un orden cultural único terminaron por chocar con la libertad de creación y expresión, convirtiendo a los artistas e intelectuales en su enemigo más temible.

Las recientes protestas han sido lideradas por un nuevo movimiento cultural y artístico que nace como reacción a la censura. El 2018 el presidente Miguel Díaz-Canel promulgó el Decreto 349, que requiere que todos los artistas obtengan la aprobación del Ministerio de Cultura para trabajar y exponer en espacios públicos o privados, advirtiendo que quienes contraten artistas sin autorización pueden ser sancionados. A esta medida, se sumó el Decreto 370, que establece actos punibles tan amplios e interpretables como “la difusión de información contraria al bien común, la moral, la decencia y la integridad a través de las redes públicas de transmisión de datos”.

## Artistas respondones

Los artistas respondieron con una campaña por las redes sociales y creando el Movimiento San Isidro, integrado por artistas, raperos, escritores, intelectuales, periodistas y académicos, básicamente de las nuevas generaciones. Desde esa orgánica han realizado protestas y acciones como conciertos, galerías de arte, canciones, recitales de poesía y festivales de cine en espacios independientes, sus propias casas y en las redes.

**Un régimen que nació con un potente respaldo del mundo de la cultura y el arte y que lo mantuvo por décadas, hoy se ha quedado sin artistas, sin creadores y sin intelectuales. Parafraseando a Gabriel García Márquez, el presidente Díaz Canel no tiene quien le cante.**

Como resultado, hoy existe un frente común del mundo de la cultura, que es abiertamente opositor al régimen y que ha producido eslóganes, frases, símbolos y hashtags sintetizados en el rap “Patria y Vida”, que hoy se canta como himno y lema. Su éxito se explica por la fuerte defensa de la libertad que contiene su fraseo: “Que no siga corriendo la sangre por querer pensar diferente”, “Se acabó, tu cinco nueve (1959), yo, doble dos (2020)”, “Ya se acabó, sesenta años trancando el dominó”. Obviamente es el antónimo del lema “Patria o Muerte”, acuñado por Fidel Castro y su éxito se refleja en las cifras: un millón de reproducciones en tres días y 8 millones de visitas en YouTube.

El gobierno cubano acusó el golpe y respondió con la canción “Patria o muerte, por la vida”, de un discreto cantautor militante, en la que acusa a los raperos de la protesta de ser instrumentos de Estados Unidos y defiende al régimen diciendo que “a la revolución le quedan 62.000 milenios”. Sin embargo, no alcanzó la

popularidad de “Patria y Vida” y registra, en su propia plataforma (Cubadebate, YouTube), más rechazos que apoyos: 8 mil “me gusta” frente a más de 108 mil “no me gusta”.

### **El círculo se cierra**

Más allá de la “guerra de las canciones”, el fenómeno representa el cambio que vive Cuba en el ámbito cultural. Un régimen que nació con un potente respaldo del mundo de la cultura y el arte y que lo mantuvo por décadas, hoy se ha quedado sin artistas, sin creadores y sin intelectuales. Parafraseando a Gabriel García Márquez, el presidente Díaz Canel no tiene quien le cante.

Esto significa que hoy no sería fácil para la Escuela Internacional de Cine y TV (EICTV) expulsar a un creador por criticar al “Estado cubano y a “líderes de esta nación a los que respetamos”, porque “sus ideas son dispares y antagónicas con las que fundamentan la labor de la EICTV”. Fue el caso concreto y ejemplar del profesor Boris González Arenas, en 2015.

Está claro que ahora los creadores no temen ser expulsados de la institucionalidad cultural oficial. De hecho, están renunciando voluntariamente. El 14 de julio, el cineasta Carlos Lechuga, ex estudiante de la EICTV, publicó en Facebook sus carnés rotos,

que lo acreditaban como miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), la Asociación Hermanos Saíz (AHS) y el Registro del Creador. Allí aclara que “por suerte nunca me consideré parte de la comunidad eictveana”. Dos días después, la escritora Miladis Hernández Acosta publicó en la misma red social su renuncia pública a la UNEAC.

Puede afirmarse, entonces, que el mundo de la cultura ha pasado al otro lado de la barricada, confirmando que las artes, el teatro, el cine, la literatura y la academia necesitan de la libertad para desarrollarse. En este movimiento cuentan con el apoyo de los históricos de la Nueva Trova Cubana, Pablo Milanés y Silvio Rodríguez, del escritor Leonardo Padura, el cineasta Fernando Pérez, al jazzista Chucho Valdés y el guitarrista Leo Brouwer. Juntos están demandando la liberación de los detenidos en las protestas y Milanés incluso fue más lejos. En su página de Facebook escribió: “En 1992 tuve la convicción de que el sistema cubano había fracasado y lo denuncié (...) confío en que los cubanos logren encontrar el mejor sistema posible de convivencia y prosperidad, con libertades plenas, sin represión y sin hambre”.

La historia cubana parece ser cíclica. Hoy todo vuelve al punto donde comenzó, con los políticos reprimidos y los poetas y trovadores en la acción.

# CUBA NO ES CHINA

**HEINRICH SASSENFELD**



En su publicación sobre perspectivas económicas de junio de este año, el Banco Mundial analiza la región. Los países más sufridos por la pandemia son las islas caribeñas. En los casos concretamente mencionados en el reporte, la caída del PBI en 2020 ha sido de dos dígitos y la recuperación ahora será menor que la anterior recesión. Las características de dependencia del turismo, exportación de productos básicos y financiamiento externo también juegan en el caso de Cuba. El año pasado, el turismo perdió el 95% de su potencial y en este año, la recuperación es insignificante. Exportar productos como tabaco y azúcar, junto con algunos minerales no tiene perspectivas excitantes. En cuanto a las finanzas, cualquier persona que haya visitado la isla algunas veces en décadas pasadas, pudo sentir la dependencia financiera y los subsidios obtenidos. Épocas de relativa tranquilidad se intercambiaron con profundas crisis, a la caída de la Unión Soviética por ejemplo o al finalizar la generosidad chavista, debido al descalabro propio de Venezuela.

Dado su estructura débil, Cuba no pudo copiar el modelo chino de partido único con un capitalismo pujante. Más bien se mantuvieron durante el castrismo tres objetivos básicos: igualdad en cuanto a la alimentación, la educación y la salud. Lo primero se logró en forma relativa, pero a un nivel extremadamente bajo por el alto gasto de divisas implicado. El problema actualmente es tal, que visitantes pueden traer al país alimentos sin limitaciones. Lo más exitoso ha sido el sector salud. El castrismo optó por desarrollar islas tecnológicas de alta competitividad. Más de un personaje famoso viajó a Cuba para someterse a tratamientos y operaciones

complejas. Por el nivel en biotecnología, no es sorprendente que es el único país en América Latina que logró el desarrollo de propias vacunas contra el Covid-19. La gran esperanza de una vacunación masiva de la población, seguida por la exportación de vacunas y el regreso del turismo internacional, se convierte sin embargo en una burbuja ilusoria. Varios insumos tienen que ser importados de empresas norteamericanas y están sujetos al embargo. Las nuevas sanciones de la administración de Joe Biden no prometen un cambio de la política estadounidense hacia la isla.

Las protestas de mediados de julio son en primer lugar expresiones que se han observado en muchos otros países a lo largo de la pandemia: descontentos por el deterioro económico e insuficientes soluciones sanitarias. Pero el grito por más libertad también se hizo notar. ¿Será que especialmente la juventud espera cambios más profundos de la era post-castrista incluyendo un ablandamiento en el sistema autoritario? ¿Habrà mucha molestia por las restricciones de información dada la debilidad o prohibición del Internet? ¿Será que los artistas están disgustados por la falta de libertad de expresión? La izquierda latinoamericana ve poca necesidad de criticar al gobierno y sus actuaciones represivas en las protestas. Echa la culpa al embargo, que para ella es más que eso, es un bloqueo. Y sospecha que las protestas habrán sido provocadas con apoyo de los Estados Unidos.

¿Será que los opositores cubanos habrán sobreinterpretado a Simón Bolívar? Según él, “cuando la tiranía se hace ley, la rebelión es un derecho”.



## POSDATA DESDE CARACAS

# CUBA Y VENEZUELA: UNA MISMA LUCHA



**EMILIO  
NOUEL**

En los días que corren, el Caribe es noticia por dos acontecimientos importantes. Por un lado, Haití y el asesinato de su presidente, hecho este envuelto en muchas sombras e interrogantes, y por otro, el inusitado estallido social y político que ha tenido lugar en Cuba, distinto a los anteriores, por su magnitud, alcance territorial y naturaleza.

Lo de Haití es un hecho lamentable más de su secular inestabilidad política y social, de su retraso económico y cultural. Allí, la Comunidad Internacional deberá jugar un papel más profundo y determinante, si se quiere evitar que los efectos del caos se desborden hacia otros países.

Lo extraordinario que está ocurriendo en Cuba, si bien de interés para el hemisferio también, de manera particular concierne a los venezolanos. Son ampliamente conocidos los estrechos vínculos existentes entre la dirigencia cubana y el chavismo, que se han ido tejiendo desde lo ideológico a lo político y económico durante 2 décadas, desde el primer momento en que arribó al poder Chávez.

La identidad personal y la afinidad político-ideológica entre él y Fidel Castro marcó las relaciones entre ambos países al punto de que en no pocas ocasiones hablaron de un destino común. La asesoría en diversos asuntos, que han prestado los cubanos al régimen venezolano son del conocimiento público. La presencia militar es evidente. Incluso, el gobierno cubano se encargó de hacer compras gubernamentales venezolanas en el ámbito internacional, obviamente, mediando jugosas comisiones, como si en Venezuela no existiera la capacidad profesional para hacerlo. La coordinación entre ambos gobiernos en los asuntos internacionales la conoce la diplomacia mundial.

La ayuda financiera a Cuba convirtió a nuestro país en la sustituta de la antigua Unión Soviética. Miles de millones de dólares en barriles de petróleo y gasolina venezolanos han sido suministrados sin contrapartida. Hoy, el monto de la deuda por tal concepto hace pensar en que no será honrada nunca, habida cuenta de la situación económica precaria de la isla.

Sin duda, hoy por hoy, lo que ocurra en Cuba y Venezuela, precisamente por los lazos creados en los últimos años, tiene incidencia en ambas naciones.

Ambos pueblos son víctimas del mismo azote político, cada uno con sus particularidades.

Ya Venezuela no puede ser más generoso con Cuba. Su época de vacas gordas feneció. Ahora, Cuba de nuevo queda sin benefactor externo que cubra parte de sus necesidades, aunque sigue recibiendo combustible venezolano.

Las inesperadas manifestaciones recientes en la isla son vistas en los sectores democráticos de Venezuela con mucha atención y esperanza. La aspiración principal que se comparte es el anhelo ferviente de libertad, más allá de la protesta por las penurias que se viven.

Cuba y Venezuela, una misma lucha. De allí que el apoyo y la solidaridad con el pueblo cubano sea una exigencia moral y política, sobre todo, en momentos en que el régimen castrista está enarbolando su manido discurso que echa culpas de todo a los Estados Unidos.



# CUBA Y BOLIVIA, UNA POSTAL DE 60 AÑOS

**GONZALO  
MENIETA**

Abogado y  
columnista boliviano



“La Historia me absolverá”, el discurso de Fidel Castro de 1953, alude a la revolución boliviana de 1952, tal vez uno de sus modelos. Castro dijo allí: “...ninguna fuerza es capaz de vencer a un pueblo que se decide a luchar por sus derechos. Los ejemplos históricos... son incontables. Está bien reciente el caso de Bolivia, donde los mineros, con cartuchos de dinamita, derrotaron y aplastaron a los regimientos del ejército regular”.

El entusiasmo de Fidel por ese nacionalismo boliviano se fue pasando. En Bolivia, la revolución se acomodó con Estados Unidos. Este país entendió también que los cambios bolivianos (parecidos, aunque más hondos que los de estos veinte años) eran irreversibles.

El presidente Víctor Paz fue de los últimos invitados de Kennedy, en 1963. Este quería mostrar a la revolución boliviana como un ejemplo antagónico de Cuba. Luego, Latinoamérica fue compelida a romper relaciones con La Habana, pero Paz fue de los últimos en acatar. Igual Fidel no se lo perdonó.

Antes, Paz había mirado hacia otro lado para que, en los años 60, dos guerrillas con patrocinio cubano pasaran hacia Argentina (la de Masetti) y al Perú (la de Héctor Béjar\* y el poeta Javier Heraud). Entonces los cubanos pensaron en Bolivia como un nudo distribuidor o como el “foco” principal que culminaría en el experimento del Che Guevara.

Los militares enfrentaron al Che con la guía de *boinas verdes* norteamericanos, oponiéndole en lo político un nacionalismo de derecha, pero con raíces en la revolución de 1952. La mayoría de la izquierda tampoco endosó la incursión cubana, por razones teóricas o por un tacticismo más amoldado que el cubano a las peripecias bolivianas.

Fuera del apoyo a la izquierda que iba a Cuba en pos de entrenamiento y estatus, un nuevo desembarco cubano en Bolivia tuvo lugar en 1982. Un frente de izquierda como el de Salvador Allende asumió el gobierno luego del ciclo militar. Carlos Rafael Rodríguez, vicepresidente cubano, fue a La Paz.

La presencia cubana, empero, tuvo menor peso. El ensayo guevarista aún dejaba lastre.

En los 90, los gobiernos bolivianos miraron a Cuba ya sin gran desconfianza. En 1993, el socialdemócrata Jaime Paz invitó a la transmisión de mando a Fidel, dicen que para ahogarle la fiesta a Gonzalo Sánchez de Lozada. Este fue elegido presidente ese año, a cargo del viejo MNR, al que remozó conforme a su visión *liberal*, pero casi con la idea que de esa palabra tienen los bostonianos.

Sánchez de Lozada, de humor corrosivo, con Fidel ante la prensa, soltó que por culpa suya los bolivianos no sabían quién era el nuevo presidente. Castro focalizaba la atención, las élites políticas posaban con él para la foto, como cuando se visita un inofensivo museo. El mismo Sánchez de Lozada forjó una relación cordial con Cuba. Las élites bolivianas imitaban a Carlos Andrés Pérez, a Manuel Fraga Iribarne o a Felipe González en esa actitud de abrir la puerta a Fidel para que él la abriera también y dejara atrás los ribetes más peliagudos de la Cuba revolucionaria.

En 1993 nadie suponía que, en poco más de diez años, llegaría al poder un hombre de buenos contactos en La Habana. En 2003, para la caída del segundo gobierno de Sánchez de Lozada, Evo Morales estaba recibiendo un premio pecuniario en la Libia de Moammar Gadafi, según los conocedores, más por influencia de Cuba que por sus atributos.

Evo es de aquellos que confían en que su seguridad última está en Cuba. Luego de vencer en la elección de 2005, fue de gira europea en un avión de Hugo Chávez y reveló que Cuba se lo aconsejó por “seguridad personal.” Además, visita La Habana en momentos de tensión, como cuando interrumpió en 2020 su exilio en México o antes, para operarse.

Quizás otros dirigentes de la izquierda regional precisarán los alcances y contenidos de esa mercancía cubana compuesta por seguridad personal y política. Claro que el bien afeitado Miguel Díaz-Canel no tiene las dotes de exportador de su barbado antecesor.

\*Al cierre de esta edición fue designado canciller por el presidente Castillo.



# LA PROMESA DE UNA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

*En 1959, a pocos meses de su exitosa acción revolucionaria en Cuba, Fidel Castro visitó los Estados Unidos. En un largo discurso en el Central Park de New York, el 22 de abril, señaló la necesidad de instaurar en su país una “democracia humanista”, con base en la atención concreta de las “necesidades del hombre” y con respeto irrestricto a los derechos humanos. Era una fórmula que planteaba como principio rector de su revolución. A continuación, un extracto de dicho discurso.*

Tengo fe en lo que estamos viviendo, tengo fe en este despertar formidable de nuestro Continente, en el futuro de este Continente, y puedo afirmar que tengo la seguridad de que el futuro de América será un futuro muy distinto del que ha sido hasta hoy. Como depende de nuestra fe, de nuestro propio esfuerzo, hagamos conocer nuestra verdad, nuestra razón, hagamos amigos de nuestras aspiraciones, conquistemos amigos, conquistemos pueblos, hagamos lo que hicimos en Cuba, conquistar pueblos. Fue posible nuestra victoria porque unimos a todos los cubanos de todas las clases y sectores en una sola aspiración. Unamos a todos los pueblos de América Latina en una gran aspiración, unamos, no dividamos; unamos a todos los pueblos del Continente en una gran aspiración continental. Esta es la doctrina de nuestra revolución, que es una revolución de mayorías, una revolución de opinión pública; nuestra revolución lo primero que hizo fue unir a toda la nación en un gran pueblo nacional y nuestra revolución desea que también los pueblos de América se reúnan en un gran anhelo americano. Nuestra revolución practica el principio democrático, por una democracia humanista. Humanismo quiere decir

que para satisfacer las necesidades materiales del hombre no hay que sacrificar los anhelos más caros del hombre, que son sus libertades; y que las libertades más esenciales del hombre nada significan si no son satisfechas también las necesidades materiales de los hombres. Humanismo significa justicia social con libertad y derechos humanos; humanismo significa lo que por democracia se entiende, pero no democracia teórica, sino democracia real, derechos humanos con satisfacción de las necesidades del hombre, porque sobre el hambre y la miseria se podrá erigir una oligarquía, pero jamás una verdadera democracia. Somos demócratas en todo el sentido de la palabra, pero demócratas verdaderos, demócratas que procuran el derecho del hombre al trabajo, el derecho del hombre al pan; demócratas sinceros, porque la democracia que habla sólo de derechos teóricos y olvida las necesidades del hombre no es una democracia sincera; no es una democracia verdadera. Ni pan sin libertad, ni libertad sin pan; ni dictaduras del hombre, ni dictaduras de castas, ni oligarquía de clases: gobierno del pueblo sin dictaduras y sin oligarquía; libertad con pan, sin terror; eso es humanismo.



## EE.UU. Y CUBA: UNA ENEMISTAD IRREDUCTIBLE

*Durante su visita a Cuba, de marzo de 2016, el entonces presidente de los EE.UU., Barack Obama, dio señales al gobierno de Raúl Castro sobre un próximo futuro de buenas relaciones. En su discurso principal, en La Habana, dijo: “Vine aquí para dejar atrás los últimos vestigios de la Guerra Fría en las Américas; vine aquí extendiendo la mano de amistad al pueblo cubano”. Los analistas vieron en esas señales el compromiso de poner fin al embargo o bloqueo norteamericano. No fue el caso de Fidel Castro, teóricamente retirado del gobierno, pero siempre irreductible a los cambios. El viejo líder publicó una larga columna en el diario Granma del 27 de ese mes, en la cual se negaba a estrechar esa mano extendida. Reproducimos sus párrafos finales.*

Obama pronunció un discurso en el que utiliza las palabras más almibaradas para expresar: “Es hora ya de olvidarnos del pasado, dejemos el pasado, miremos el futuro, mirémoslo juntos, un futuro de esperanza. Y no va a ser fácil, va a haber retos, y a esos vamos a darle tiempo; pero mi estadía aquí me da más esperanzas de lo que podemos hacer juntos como amigos, como familia, como vecinos, juntos”.

Se supone que cada uno de nosotros corría el riesgo de un infarto al escuchar estas palabras del presidente de Estados Unidos. Tras un bloqueo despiadado que ha durado ya casi 60 años, ¿y los que han muerto en los ataques mercenarios a barcos y puertos cubanos, un avión de línea repleto de pasajeros hecho estallar en pleno

vuelo, invasiones mercenarias, múltiples actos de violencia y de fuerza?

Nadie se haga la ilusión de que el pueblo de este noble y abnegado país renunciará a la gloria y los derechos, y a la riqueza espiritual que ha ganado con el desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura.

Advierto además que somos capaces de producir los alimentos y las riquezas materiales que necesitamos con el esfuerzo y la inteligencia de nuestro pueblo. No necesitamos que el imperio nos regale nada. Nuestros esfuerzos serán legales y pacíficos, porque es nuestro compromiso con la paz y la fraternidad de todos los seres humanos que vivimos en este planeta.



## EL CHOQUE CON LA CULTURA

*En 1994, a propósito de una de las tantas entrevistas que diera Fidel Castro, el laureado escritor chileno Jorge Edwards tuvo la “tentación irresistible” de reflexionar sobre el rol del líder y de su revolución en los ámbitos del arte y la cultura. Fue una reflexión importante –publicada como columna en el diario La Segunda, el 9 de septiembre de ese año–, pues Edwards era y sigue siendo uno de los grandes conocedores del tema. Ya había escrito su célebre libro “Persona non grata”, que narra su accidentada gestión como embajador de Chile en Cuba durante el gobierno de Salvador Allende. Con base en su experiencia, pudo decodificar –con autocrítica incluida– el rol que tuvo la cultura y el boom de la literatura latinoamericana, en la personalidad de Castro y en el desarrollo de su revolución*

### Tentaciones transversales

Recuerdo vagamente un poema de Fernando Pessoa que traduje hace más de treinta años, cuando muy pocas personas habían escuchado hablar de él en el mundo de la lengua castellana. Era un poema sobre la identidad, y más o menos decía. “Si yo fuera otro, sería otro.../ Así acepto lo que me dan/ como quien se asoma a un jardín/ donde los otros están...”.

No todos aceptan los que les dan, en el sentido de los dones, desde luego, pero también en el sentido de las identidades, y esto último causa mayores problemas que la distribución desigual de los bienes materiales. He querido ser discreto sobre el tema cubano, que traté en épocas ya muy pasadas y del cual no me considero ningún conocedor privilegiado, pero alguien me comentó una entrevista recientemente concedida por Fidel Castro a una periodista colombiana y he sentido la tentación irresistible de reincidir. “Si no hubiera sido Fidel Castro, ¿quién le habría gustado ser?”, preguntó, con indudable astucia, la periodista, y Fidel Castro, sin inmutarse, contestó de inmediato: “García Márquez”. La respuesta es sorprendente y tiene un curioso

eco infantil, cosa que no digo en la aceptación negativa de esta palabra, pero a mí, después de un momento de reflexión, no me ha sorprendido tanto. Los políticos y los escritores pertenecen a una familia humana que se caracteriza por no aceptar con facilidad lo que le dan, lo que está dado para ella. Ahí reside el contenido irónico y complejo del poema de Fernando Pessoa, que he citado de memoria. La política está llena de escritores frustrados, de poetas vergonzantes. En cuanto a los escritores, sienten demasiado a menudo la tentación de la política y a veces caen en ella con resultados casi siempre calamitosos. Nadie se queda tranquilo entre las cuatro paredes de su cuarto, como proponía Pascal, y muchas de las desgracias humanas provienen de esto. Fidel Castro declara que le gustaría ser García Márquez, y si le preguntáramos a García Márquez quien desearía ser, en caso de poder ser otro, a lo mejor diría que Fidel Castro.

Pablo Neruda, quien fue víctima desde muy joven de la envidia literaria, me dijo muchas veces que en la literatura había un veneno. No me dijo que el veneno estuviera en la literatura misma, pero sí en sus márgenes, en sus alrededores, en sus

ambientes. Cuando los escritores cubanos le dirigieron una carta de crítica pública en 1966, él, irritado, profundamente herido, percibió dos móviles que se entrecruzaban: un ataque a la política moderada, desconfiada de la guerrilla, de los comunistas chilenos, y un producto de la vieja envidia que había conocido desde siempre. Me pregunto ahora si sospechaba que la envidia existía en el propio Fidel y prefería no decirlo. Un día estaba yo en la sala del comandante del buque escuela chileno, la Esmeralda, en el puerto de La Habana, y Fidel pasaba las hojas de un calendario de la Compañía de Acero del Pacífico que había sido ilustrado con un poema por cada mes. Fidel leyó unas líneas de Nicanor Parra y le parecieron absurdas. Leyó la descripción en verso de erizo por Gabriela Mistral y dijo que eso no tenía nada que ver con un erizo. Después llegó a un par de versos de Neruda. Guardó un estricto silencio y dobló la página. Recordé los comentarios del poeta y me dije que estábamos en las cercanías mismas de aquel insidioso veneno de la literatura. Años más tarde recibí un testimonio directo, revelador, que para mí tenía por lo menos una parte importante de verdad. Fidel escribía versos en el colegio e intervenía en sus singulares justas poéticas con otros compañeros de curso. A una persona que conozco bien le confesó: “Había otro que competía conmigo y que escribía mejor que yo, pero yo recitaba mis versos con más elocuencia y solía ganarle el primer puesto”. Interesante la confesión del político, esto es, del actor.

**¿No será que Fidel quiso hacer poemas en la política, y que nosotros, los escritores, en lugar de someterlo desde un comienzo a una crítica reguladora, constructiva, lo confundimos y lo desorientamos con nuestros aplausos demasiado fáciles?**

La literatura suele ser la explicación escondida de muchos errores. Lo más frecuente es que no sepamos asignarle su espacio, su propio terreno propio. En algún sentido, la literatura es un resultado de la insatisfacción, la incapacidad de quedarse tranquilo entre las cuatro paredes de su cuarto. ¿Y la política? Podríamos aventurar la tesis de que el novelista o el poeta frustrado tratan de construir novelas o poemas con la realidad, cosa peligrosa si detentan alguna forma de poder. Es necesario reservar la imaginación, los juegos verbales, las grandes tiradas retóricas, para la literatura, y ser en cambio, extremadamente prudentes, cuidados, racionales, al enfrentar la realidad de la política internacional o interna. ¿No será que Fidel quiso hacer poemas en la política, y que nosotros, los escritores, en lugar de someterlo desde un comienzo a una crítica reguladora, constructiva, lo confundimos y lo desorientamos con nuestros aplausos demasiado fáciles? Hablamos nosotros, claro está, y sufren los balseros, los ciudadanos inocentes. Lo que ocurre es lo siguiente: si aplicamos la imaginación, la fantasía, la locura, al reino exclusivo de las palabras, nadie pierde, y todos, cuando aparece un poeta de la calidad de Fernando Pessoa, o de Pablo Neruda, salen ganando. La economía, la política, la sociedad, en cambio, exigen otras virtudes: imaginación, desde luego, pero domesticada, fantasía controlada, locura razonable y práctica. La Revolución Cubana fue una provocadora y a la vez un subproducto del llamado “boom” literario latinoamericano. De ahí su ocasional y ya muy pasada belleza y también sus terribles y actualísimas fragilidades.

# LA DUPLA CASTILLO-CERRÓN EN EL PERÚ

SERGIO CORTÉS BELTRÁN



El 28 de julio Pedro Castillo asumió la presidencia del Perú. Fue un cambio de mando accidentado, porque no se permitió que el presidente provisional Francisco Sagasti entregara su banda de manera directa y no hubo gabinete ministerial designado. El día 29 juró el gabinete con la excepción de las carteras de Economía y de Justicia. Recién el día 30 prestó juramento Pedro Francke como ministro de Economía y Aníbal Torres en Justicia.

Lo que sí parece estar claro en el nuevo gobierno es el enorme poder e influencia que tiene Vladimir Cerrón, líder indiscutido del partido Perú Libre, que es el del presidente. Impuso su postura radicalizada y a sus hombres de confianza en el gabinete y tiene el control de su bancada en el Congreso. Cerrón es un médico formado en Cuba y fue gobernador de Junín, hasta que lo cesaron en el cargo por delitos de corrupción. La prensa limeña ya habla de un nuevo Rasputín o del “Vladimiro de Castillo”, por alusión a Montesinos, la eminencia gris de la dictadura de Alberto Fujimori.

Un hombre de confianza de Cerrón, Guido Bellido –congresista de Perú Libre, electo por el Cusco–, fue nombrado en la presidencia del Consejo de Ministros (PCM). Bellido está bajo investigación penal como supuesto apologista del terrorismo de Sendero Luminoso. Además, es conocido por su homofobia y misoginia, expresada en las redes sociales.

El ministro de Trabajo, Iber Maraví, fue el secretario de juventudes del Movadef (Movimiento por la amnistía y los derechos fundamentales) y está acusado de tener vínculos con Sendero Luminoso. El ministro del Interior Juan Miguel Carrasco es investigado judicialmente por incompatibilidad de funciones. Es fiscal y no renunció al cargo para asumir como Ministro.

En Torre Tagle fue nombrado como canciller Héctor Béjar, sociólogo y antiguo guerrillero del castrista Ejército de Liberación Nacional en los años 60. Su nombramiento fue sorpresivo, ya que se esperaba la designación del excanciller Manuel Rodríguez Cuadros, con escuela de Torre Tagle. Béjar dispuso, desde ya, la reanudación de las relaciones con Venezuela. Además, avaló la decisión de Castillo de no invitar al presidente colombiano Iván Duque a la toma simbólica de juramento del Consejo de Ministros en Ayacucho... que es un lugar eminentemente bolivariano.

En el Ministerio de Defensa se designó a Walter Ayala, un abogado que fue expulsado de la policía en 1997 por faltas a la disciplina y encubrimiento de delitos. Como reveló el medio de investigación periodístico IDL Reporteros, la filtración de su nombre, días antes del cambio de mando, hizo que el general César Astudillo, jefe del Comando Conjunto de las FF.AA. pidiera su pase al retiro antes del 28

**Lo que sí parece estar claro en el nuevo gobierno es el enorme poder e influencia que tiene Vladimir Cerrón, líder indiscutido del partido Perú Libre, que es el del presidente.**

de julio. El general había decidido permanecer en ese cargo hasta octubre, en el entendido de que el ministro sería el general (r) Jorge Chávez Cresta, a quien el Presidente Castillo había prometido ratificar en el cargo.

Cabe agregar que las críticas a Castillo no quedan solo en su gabinete y en el rol de Cerrón. A su vestimenta, similar a la de Evo Morales, y su uso de sombrero bajo techo y en todo lugar, se agregan la renuncia a utilizar Palacio Pizarro para los actos de gobierno, el desdén por los reconocimientos oficiales de las FF.AA, y el no permitir el ingreso de la prensa al juramento de su gabinete. Solo fue autorizada la cadena oficial TV Perú. De paso, el que no despache los asuntos desde Palacio aumenta el secretismo y la falta de transparencia de sus actos, debido a que puede reunirse con quien quiera sin dejar rastro. Es una decisión difícil de mantener porque, además, viola diversas normas legales vigentes.

En cuanto a la relación con el Congreso, se cree que Cerrón busca un choque de inicio, para acelerar su disolución y llamar a nuevas elecciones. Consultado el informado periodista peruano Fernando Yovera, cree que el Congreso podría presentar una "cuestión previa", que consistiría en pedir a Bellido que compruebe no ser responsable del delito de "apología al terrorismo". En ese contexto, se sometería a votación dicha cuestión previa y, por añadidura, la confianza del gabinete.

También, se podrían presentar otros dos escenarios en el Parlamento. Rosa María Palacios, abogada y columnista del diario La República, sostiene que el Congreso puede censurar ministros de uno en uno, hasta que Bellido quede solo y así forzar un gabinete de consenso. O bien, puede presentarse una moción de vacancia contra Castillo, por incapacidad moral permanente, con base en alguna de las irregularidades que ya ha cometido en el cargo.

# MAGNICIDIO PROFUNDIZA CRISIS EN HAITÍ

MARISOL BALBONTÍN GARCÍA

El presidente de Haití, Jovenel Moïse, fue asesinado en su residencia privada en la capital del país, Port-au-Prince, en la madrugada del día 7 de julio, según lo informado por el jefe de policía Léon Charles. De acuerdo con la investigación, Moïse habría recibido un total de 12 disparos, le habrían arrancado el ojo izquierdo y le habrían roto diversos huesos. La Primera Dama, Martine Moïse, también habría recibido un disparo y se dice que está en una condición estable después de haber sido transportada a Florida, EE.UU.

Conforme a lo señalado por el jefe de policía, los responsables son un grupo de mercenarios, principalmente colombianos y dos haitianos estadounidenses. El juez de instrucción ha sostenido que los haitianos estadounidenses habían sido contratados como intérpretes en Internet, para traducir del creole –idioma oficial de Haití, junto al francés– al español.

La mayoría de los detenidos colombianos han sido identificados como exsoldados, incluso uno fue identificado como teniente coronel. En Colombia es frecuente que los soldados retirados del Ejército vayan a trabajar al extranjero en empresas de seguridad. Son altamente valorados por su entrenamiento y experiencia contra grupos armados.

Se sospecha que detrás del grupo se encuentra un médico haitiano, Christian Emmanuel Sano, que habría contratado a los sicarios como parte de un complot para convertirse en presidente. Se dice que Sano habría llegado a Haití desde Florida en un jet privado, a principios del mes pasado con motivos políticos. Sin embargo, la versión entregada por la



policía se encuentra en tela de juicio y la investigación sigue en curso.

El presidente llevaba en el poder desde el 7 de febrero de 2017, siendo un mandato caracterizado por acusaciones de corrupción y protestas en diferentes ciudades a lo largo del país. Asimismo, la oposición sostenía que su mandato debió terminar el 7 de febrero, cinco años después de la renuncia de su predecesor, Michel Martelly. Moïse insistió en que tenía un año más para servir, pues se había producido un año de retraso en las elecciones después de dicha renuncia. Sucede que los constantes conflictos internos implicaron un retraso en las elecciones parlamentarias, que debieron haberse celebrado en octubre de 2019. A consecuencia de lo anterior, Moïse había estado gobernando por decreto. Es más, en febrero de este año, el día en que la oposición quería que dejara el cargo, el presidente sostuvo que se había frustrado un intento de magnicidio.

Haití ha enfrentado una violencia en aumento en las últimas décadas, reportándose numerosos crímenes como secuestros y actuaciones de pandillas. Las cifras muestran que un 60% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza. Esto, junto con el terremoto de 2010, contribuyó a las altas tasas de emigración que experimenta actualmente la nación. En 2004 se creó una fuerza de mantenimiento de la paz de la Organización de las Naciones Unidas, la cual se retiró en 2017.

El magnicidio es una señal más de que la inestabilidad de Haití está lejos de terminar.





**POSDATA DESDE  
NEW YORK**

## **SEIS MESES DE BIDEN: MUCHOS DESAFIOS, ALGUNOS EN ESPAÑOL**

**JUAN C.  
CAPPELLO**



En julio se cumplieron seis meses desde que Joseph R. Biden asumiera la Primera Magistratura de Estados Unidos luego del Día de la Infamia (6 de enero, 2021) que el mundo presenciara y que la ciudadanía nacional sufriera vívidamente.

Si bien esos grupos anti-democráticos que crearan el ataque al Capitolio en Washington DC no concuerdan, en este plazo breve se ha conseguido mucho. Pero Biden y su equipo tienen mucho más por hacer. Necesitan reconocer errores propios, acelerar alternativas viables y diferentes para enfrentar desafíos heredados o actuales. Doméstica e internacionalmente.

Esto se hace patente en el caso de las relaciones hemisféricas, un área con expectativas ciudadanas altas al asumir Biden. Su experiencia, resolución e interés cuando sirvió como Vicepresidente en el Gobierno de Obama justificaban esas expectativas. Con los sucesos recientes en Colombia, en Cuba y Haití, las sanciones inefectivas que implementara Trump al gobierno de Maduro en Venezuela, la crisis migratoria en la frontera Sur —entre otros—, la respuesta del actual Primer Mandatario no ha satisfecho a sectores progresistas y a la comunidad latina (20% de la población) en EE.UU. Esto debe cambiar si el país quiere retomar una presencia relevante en el Hemisferio y combatir la creciente influencia de China y otros rivales internacionales en la Región. Además, no hacerlo tendrá consecuencias domésticas eleccionarias en 2022 —y, posiblemente, en 2024.

Desde el punto de vista de los comicios futuros cabe recordar que, en noviembre pasado, de un total de 18.7 millones “sufragios latinos” emitidos, el 60% votó por Biden. En otras palabras, el remanente 40% favoreció la alternativa pro autoritaria, indiferente al respeto de derechos ciudadanos: Donald J. Trump. Las

indicaciones actuales son que este último porcentaje no ha disminuido en los seis meses últimos. Incluso puede haber aumentado.

Estadísticas recientes —de Derecha e Izquierda— muestran que las doctrinas Trump prevalecen en sectores amplios de la ciudadanía de origen latinoamericano. Fundamentalmente esos trumpistas latinos provienen de ciudadanos sin educación superior que no aceptaron (ni aceptan hoy) la vacunación masiva y el cierre por Covid ordenados por la Administración actual y que creen —pese a evidencias científicas contrarias— que Trump lo hizo bien cuando enfrentó la pandemia y que está mejor equipado que Biden para manejar la economía, resolver problemas regionales incluyendo la crisis de inmigración actual. Votantes de origen colombiano, cubano y venezolano ven toques de socialismo en medidas adoptadas por la Administración actual, pese a que muchos de ellos han recibido beneficios derivados de éstas. Los evangélicos se suman a ellos por un motivo diferente: su oposición al aborto legalizado. En Estados fronterizos, México/americanos respaldan la mano dura y falta de humanidad trumpista para lidiar con inmigrantes en la frontera Sur. El panorama descrito en un sector de la ciudadanía es otra confirmación del divisionismo político y social generalizado por el que atraviesa EE.UU. en 2021 luego del cuatrienio Trump.

El futuro se ve complicado para esta Administración en un mundo que parece no valorar la Democracia y en un país en que millones de ciudadanos todavía prefieren ignorar progresos obtenidos en 180 días y olvidar confrontaciones sociales precipitadas por un líder del pasado que ofrece mitos y reitera promesas que no cumpliera en sus cuatro años en el poder.

Quizás debieran leer libros como *I Alone can Fix It...*



***I Alone Can Fix It: Donald J. Trump's Catastrophic Final Year,*  
Carol Leonnig y Philip Rucker (Penguin Press, 2021)**

El binomio del *Washington Post*, Carol Leonnig y Philip Rucker, con su reciente libro acerca del último año de la presidencia de Donald Trump, confirmó que sus respectivos premios Pulitzer, como periodistas investigadores, son más que merecidos. *I Alone Can Fix It* es un resumen detallado y preocupante (578 páginas) que cita momentos y ejemplos específicos luego de “cientos de horas de conversaciones con 141 protagonistas” (cita textual de los autores), dejando en claro cuán cerca Estados Unidos estuvo de perder su Democracia en el cuatrienio Trump –especialmente en los últimos meses de su presidencia. Fueron cuatro años que culminaron con el ataque al Capitolio Federal en Washington en Enero 6, 2021, todavía siendo examinado en un ambiente político bipolar que impide llegar a la verdad. Lamentablemente.

Pero el libro también acarrea un mensaje positivo. En la debacle mencionada, las instituciones constitucionales –el Poder Judicial, las Fuerzas Armadas– impidieron movidas antidemocráticas de un presidente irresponsable, egocéntrico y egoísta. Ignoraron sus embustes e insultos personales. Resistieron repetidos esfuerzos suyos para utilizar las FF.AA. como fuerzas de represión ciudadana. Primaron conceptos de constitucionalidad y respeto humano gracias a personajes como Mark A. Milley, General en Jefe de las FF.AA. y otros en la Administración misma. El Gral. Milley, especialmente, enfrentó llamados presidenciales para sofocar libertades ciudadanas. Los rechazó con valentía, respeto constitucional profundo, capacidad y liderazgo. “*Mr. President; everything is going to be OK. We are going to have a peaceful transfer of power. This is America*”. Este intercambio entre Milley con Trump –que cita el libro y que no necesita traducción– resume lo que Trump buscaba y la respuesta responsable que recibiera. La Democracia agradece dicha respuesta. *I Alone Can Fix It*. Buena lectura. Vale la pena.

JCC

# LOS LARGOS TENTÁCULOS DEL COMERCIO CHINO Y LA VENTAJA GEOESTRATÉGICA

**JACK DE MIRANDA**

El último número de la revista *Foreign Affairs* se dedica a China con el siguiente encabezado: “Can China Keep Rising?” (“¿Puede China seguir creciendo?”). La pregunta me pareció demasiado ingenua como para dejar pasar el ejemplar sin leerlo. Y es que claro, los académicos se pueden dar licencia para formular preguntas extravagantes para alcanzar algún concepto, o idea que permita alguna propuesta, tal vez para entender algún suceso, quizás para conceptualizar una relación. Qué importa que la realidad sea tan evidente, si somos capaces de encontrar argumentos que la pongan en duda. Como siempre, la publicación aludida contiene información impecable, y por supuesto que la pregunta es válida desde un enfoque científico... pero diablos, es evidente que China tiene para rato en términos de crecimiento, en todo sentido.

No corresponde comentar aquí los argumentos exhibidos en la revista, pero sí me parece muy pertinente hacer notar la necesidad que los “expertos” en relaciones internacionales comiencen a salir de su “zona de confort” para mirar la realidad con otros ojos. Desde las comodidades que nos ofrece el capitalismo, se hace muy difícil comprender cómo un país comunista del tercer mundo, con una tremenda mochila en población, aspire a convertirse en primera potencia mundial. Pero ese camino ya está trazado, me refiero incluso al que queda por recorrer. Es que el comercio ha sido empleado por largos años como una herramienta de poder de China con el objeto de alcanzar ventaja geoestratégica, con miras a asegurar suministros a buenos precios, que permitan seguir creciendo.



Pero aún más, ¿qué podemos esperar de un país que sea capaz de controlar recursos estratégicos de las primeras potencias? Nos referimos a entidades crediticias, bancos, industrias de minería, energía y telecomunicaciones, por ejemplo. Para desarrollar la idea, coloquemos la mirada en Taiwán y la voluntad china de reunificar el territorio isleño.

Hasta el momento, Pekín ha sido incapaz de convencer a Taipei de asumir un proceso de reunificación pacífica bajo el sello comunista. De hecho, en torno al centenario del Partido Comunista Chino (23 de julio), el Presidente Xi Jinping develó su ambición por resolver la cuestión de Taiwán, ordenó a los militares a aumentar su actividad alrededor de la isla y ha permeado el ambiente político interno con el nacionalismo chino. Según los “expertos” existen señales que hacen “previsible” una acción armada de China para recuperar el dominio territorial de la isla. Desde otro ángulo existen planteamientos estratégicos que permitirían una toma sin derramamiento de sangre, como lo hizo Rusia con Crimea el año 2014.

Cualquiera sea el caso, que China emplee violencia o no, la condena internacional sería un trago amargo que caería en balde sobre Pekín. Las consecuencias, sin embargo, podrían ser muy diferentes si es que la capital china posee largos tentáculos que permitan cerrar la llave de suministros estratégicos a quien quiera ser partícipe, por ejemplo, de un bloqueo en defensa de Taiwán. La ventaja geoestratégica sería clave para contrarrestar represalias del sistema internacional en una eventual acción de fuerza para retomar Taiwán.

## **NUEVA MESA DIRECTIVA DE LA ACADEMIA CHILENA DE CIENCIAS SOCIALES, POLÍTICAS Y MORALES**

Tras presidir 16 años la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales, el abogado y constitucionalista de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), José Luis Cea, presentó su renuncia. Su sucesor es el miembro de número, Jaime Antúnez Aldunate, licenciado en Teología por la Universidad Católica de Valencia y Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra. Ha sido profesor de la Facultad de Derecho de la PUC y del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile, donde dirigió la Revista Política (1985-1988). La nueva mesa directiva de la Academia estará integrada, además por el ensayista Ernesto Ottone Fernández y la expresidenta del Tribunal Constitucional, Marisol Peña.

**LCG**

## **VARGAS LLOSA Y EL FRAUDE**

Mario Vargas Llosa (MVLL) apoyó activamente a Keiko Fujimori en la segunda vuelta de la elección presidencial del Perú, a pesar de que en el pasado fue un furibundo antifujimorista. Tras el ballottage, cuando en el fujimorismo empezaron a surgir acusaciones fuertes de fraude electoral, MVLL fue cauto sobre el tema y señaló, en entrevista con el Canal N de Lima, que el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) “debe pronunciarse y justificar o no la palabra ‘fraude’. La palabra es muy peligrosa. Implica una manipulación profunda para alterar la decisión del pueblo peruano, de tal manera que quizás sería prudente, mientras el JNE no se pronuncie al respecto, no utilizarla”. Sin embargo, en su posterior columna Piedra de Toque (diario El País de 20 de junio) que lleva por título “No le quiten el cuerpo a la jeringa” empezó a hacerse eco del tema del “fraude” electoral por las investigaciones y acusaciones realizadas por la abogada y ex candidata presidencial Lourdes Flores Nano. Finalmente, el 6 de julio en un foro sobre “Iberoamérica: Democracia y Libertad en tiempos recios” que se llevó a cabo en Madrid, MVLL afirmó las acusaciones de fraude y expresó una crítica al presidente provisional Francisco Sagasti: “Claramente el Gobierno ha tomado partido en estas elecciones por el candidato aparentemente humilde, de los sectores más desfavorecidos del país.”

**SCB**

## EMBAJADORA MARROQUÍ KENZA EL GHALI

Para efectos de nuestro reportaje del número anterior, sobre la crisis migratoria en Ceuta, consultamos entre las fuentes disponibles a la embajadora del Reino de Marruecos en Chile, Kenza El Ghali. Su vasto conocimiento y dominio sobre diversos temas impresionó a nuestra analista, quien estimó del caso informar sobre el perfil diplomático y humano de la diplomática. Kenza le pareció notable, como expresión de profesionalidad y cultura, al margen de cualquier política de paridad. Según sus apuntes, estudió lingüística en Fez, hizo su tesis doctoral en socio-antropología –centrada en movimientos migratorios, particularmente femeninos– en la Universidad Mohammed V de Rabat. Tiene varios libros publicados, En lo político, fue secretaria general de la mujer trabajadora en el sindicato de la provincia de Taunat y luego en el partido de la Independencia. Fue vicealcaldesa de Fez, para luego incorporarse al Congreso como vicepresidenta en la junta directiva. Consiguió que su Parlamento tuviera el estatuto de observador ante el Foro de presidentes de organismos legislativos en Centroamérica y el Caribe, el Parlamento Centroamericano en Guatemala, el Parlamento Andino en Colombia, y el Parlamento Latinoamericano en Panamá. Asimismo, impulsó la creación de una comisión de género en el marco del foro de organismos legislativos de Centroamérica y el Caribe. Es un currículum interesante para quienes postulan, en las cancillerías de nuestra región, una profesionalidad de alta intensidad, combinada con designaciones políticas de mérito especial o funcional.





## CARTAS AL DIRECTOR

Estimado director:

Como siempre muy buen número. Particularmente interesante el artículo sobre Ceuta y Melilla. En un país donde es muy difícil encontrar información sobre África, Medio Oriente o Europa Central, sugiero contemplar como política permanente incorporar comentarios o informaciones sobre esos países.

**Carlos Figueroa Serrano**

*Ex Canciller*

**RyP:** Y, como siempre, su lectura ilustrada y su comentario estimulante, estimado consejero y amigo.

---

Estimado director :

Leí vuestro obituario para Claudio Bonnefoy. Yo también lo tuve como gran amigo, compañero de estudios, y humanista cabal. En los últimos años nos veíamos con frecuencia en sus viajes a Chile, y él me enviaba algunas de sus hermosas fotos. Fue un privilegio haberlo conocido. Lo echaré de menos.

**Edmundo Fuenzalida Faivovich.**

*Académico Derecho U. de Chile*

**RyP:** Exacta micro-semblanza, estimado Edmundo. Claudio fue un gran académico de esta Facultad y un amigo enriquecedor. Lamentablemente se nos quedó fuera y nuestro país no pudo –o no supo– aprovechar sus talentos.

## LIBROS Y PELÍCULAS



### Libros

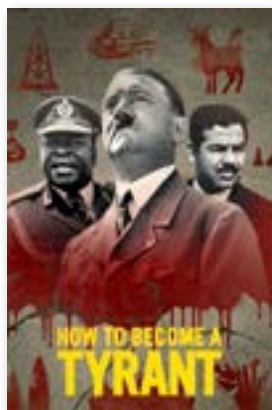
#### **CHILE: LOS DILEMAS DE UNA CRISIS, LUIS RIVEROS CORNEJO (Editorial Forja, 2021)**

Bajo capa de recopilación de textos previos, este libro de Luis Riveros –ex Rector de nuestra Universidad de Chile y ex Gran Maestro de la Masonería– contiene una apabullante precuela, con datos duros, de la crisis en desarrollo. Sus casi doscientas páginas contienen columnas, conferencias y ensayos de la última década, que fueron mostrando el tránsito desde los diagnósticos precoces hasta el síndrome vigente. Dado que la crisis hoy tiene forma de enjambre y ha llegado hasta el nivel de la seguridad personal, plantea al lector una pregunta recurrente: ¿Dónde está el Estado de Derecho del que antes nos ufanábamos? La mala noticia es que se trata de una pregunta retórica pues el autor, con su talante de humanista laico, independiente y universitario, ya había alertado sobre ese déficit estratégico. En esa línea, incluso había planteado la problemática de una convención constituyente, la posibilidad de un gobierno de unidad nacional y la necesidad de una refundación democrática de la República. Un libro, sin duda, de lectura obligatoria para quienes se preocupan por el futuro de la democracia chilena.



#### **EL PÉNDULO DEL HEMISFERIO. AMÉRICA LATINA Y SUS DESÓRDENES 2020/2021, Iván Witker (WitKreatives eBooks, 2021)**

Es un conjunto de ensayos y columnas que desafían la hipótesis de la Patria Grande de Manuel Ugarte y sugieren priorizar las pulsiones propias de cada país. Witker ofrece una vasta aproximación a la *tekné* política de los últimos años y concibe a los países de la región como democracias iliberales caracterizadas por un caos que, pese a todo, mueve masas. Por eso, la grafica con un péndulo, oscilando con intensidades diversas. En sus cuatro partes, el autor comenta los múltiples reflejos del *realismo mágico* en la política latinoamericana. Adjudica a la *hubris* y egolatría mesiánica de sus protagonistas, así como a las conductas quiméricas de sus elites, las frecuentes rupturas de los planos temporales y aventuras caudillescas. Todo en contraposición al norte del continente y a las democracias algorítmicas de Asia. Es un conjunto de ensayos sobre las parresías, indofanías y malestares más recientes de los latinoamericanos.



### *Película*

### **CÓMO SE CONVIERTEN EN TIRANOS. Netflix, 2021**

Uno de los buenos estrenos políticos del año. Esta docuserie de 6 episodios de 30 minutos cada uno, está concebida como una suerte de manual para que los dictadores comunes “asciendan” a la categoría superior de tiranos. Escoge como modelos a dictadores emblemáticos e históricos, como Adolf Hitler, Iósif Stalin, Idi Amin, Muammar Gadafi, Saddam Hussein y la dinastía Kim de Corea del Norte, de los cuales extrae pautas, estrategias y tácticas que los homologan. Con imágenes olvidadas o rescatadas de archivos remotos, compone un relato que sintetiza historias de la infamia humana y que, como contrapunto, permite valorizar o revalorizar la democracia, en cuanto sistema de gobierno que asegura reglas básicas de convivencia y limita el poder del Estado. Es loable que el film emplee un lenguaje simple, gráficas amigables y un ritmo ágil, que lo hace accesible al ciudadano común –jóvenes, muy incluidos– y permite generar consciencia de que la democracia todavía funciona. Lo preocupante es que, tras completar la serie, queda la sensación de que no hemos visto sólo comportamientos políticos superados sino que vocaciones que pueden estar latentes y florecer cuando los demócratas se descuiden.

RJD